

La Revista o el privilegio de sentirnos iniciados

Fabián Guerrero Obando

3

El nombre de **La Revista lecturas-reflexiones-asombros** no miente. El presente número recoge más de quince textos. Y la cantidad no es un dato anecdótico. Es una suma de indicios que aluden a un proceso de reflexión constante. Se trata de una escritura sentida y pensada, que así se vierte en cada página de este ejemplar, sin que ello suponga distancia alguna con el lector, sino, más bien, una invitación inteligente para leerlo y gozar del privilegio de sentirnos iniciados.

Los temas provienen, en general, del periodismo y la literatura:

- *Guía práctica para realizar una buena entrevista periodística*, de Roque Rivas Zambrano
- *Planificación estratégica y comunicacional y creación de valor*, de Karina Granja Altamirano.
- *La revolución de los blogs, diez años después*, de José Luis Orihuela.
- *Grilletes y cerrojos que atenazan al Ecuador*, de Christian Navarrete Tapia
- La entrevista efectuada a Christian Espinosa, director de Cobertura Digital, publicada bajo el título *No tiene sentido hacer un periodismo que se oriente solamente a informar*.
- El fragmento del ensayo *El cuento, ese demonio*, de Marco Antonio Rodríguez.
- *Literatura y política: de las vanguardias literarias a la literatura del siglo XXI*, de Fernando López Milán.

- *Tácticas del yo en Naufragios de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca: la verdadera cruzada por superar la desnudez espiritual creando una Liturgia*, de Sophía Yánez.
- *In principio erat verbum*, de Álvaro Cuadra.
- Una muestra poética de Rocío Soria y Walter Jimbo; y, finalmente, varias y novedosas reseñas de libros.
- El Maestro José Unda (Quito, 1948) nos comparte generosamente una de sus espléndidas imágenes de la que está hecha la portada de este número.

No hay que buscar otros sentidos. Los textos hablan de esos sucesos y en ocasiones deparan descubrimientos que parecen conocidos; y, sin embargo, afirman una revelación o acaso una coincidencia. La coincidencia no tiene nada que ver con la literalidad de la frase, sino con el tema: una implicación mutua entre los términos. Si hay escritura es porque hay experiencia, pero a la vez no hay experiencia sin escritura.

Esos procesos son simultáneos y es uno de los hechos que registra este número.

Todo ello explica, quizá, la singularidad de esta nueva entrega, pero no nos diría todo lo importante de cada uno de los aportes que publicamos, de su capacidad de extraer con nitidez y justeza la emoción de lo sencillo sin la disposición plena y constante para dar cuenta de lo que la rodea, sin la palabra entendida como inscripción de una señal humana.

Está claro que aquí no concluyen los temas abordados. Solo se los reabren de la mano de sus autores. Porque cada uno de ellos se ha hecho eco del murmullo social actual, esto es, los han escrito pensando en el lector.

Eso sí, el presente número de La Revista puede ser leído como el testimonio de los modos de lectura con los que se ha construido una manera de pensar literaria y periodística, pero con toda la carga de fervor y fe activa que reclaman los alumbramientos.